

## **Discurso del Superintendente en el Descubrimiento del busto del Comandante Máximo Humbser Zumarán**

Hemos culminado de manera sencilla y solemne, la conmemoración del septuagésimo aniversario del martirologio del Comandante Máximo Humbser Zumarán descubriendo un busto en su honor.

En este mismo acto, damos por inaugurado este memorial de mártires, evocando a los 332 bomberos y bomberas que han dado su vida en las filas a lo largo de Chile, recordando a los 49 voluntarios de Santiago que han caído cumpliendo su juramento de vida.

Para algunos pueda ser curioso que, junto con recordar a los mártires, encabezados por su comandante Humbser, bauticemos también las calles y peatonales de este Campo de Entrenamiento, con los nombres de los doce integrantes del primer Directorio del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Sí, evocando la dolorosa partida, la muerte de nuestros compañeros, damos también vida a una nueva etapa institucional en este entrañable proyecto que se incitara hace ya 37 años.

Por ello hemos invitado hoy a los ex Superintendentes, Comandantes e Intendentes Generales, cuyo trabajo ha permitido avanzar en una dirección muy clara.

También al presidente del Consejo Regional Metropolitano de Bomberos, Claudio Bustamante Gaete, que apoyó la instalación de las soleras en el marco del plan maestro de este campo y que en un futuro cercano verá construido un moderno simulador de incendios estructurales, en un edificio de cinco pisos y dos subterráneos ya en fase de especialidades técnicas.

Hemos germinado este campo de entrenamiento con las sangres de nuestros mártires, el sudor de nuestros Voluntarios y Voluntarias, las lágrimas de todos y la fatiga de nuestros apreciados funcionarios cuya dedicación es incuestionable.

Este lugar, donde se han formado y se formarán los bomberos y bomberas de Santiago y de aquellos que deseen preparar a sus voluntarios, se nutrirá de este cenotafio sagrado, un panteón de inmortales para iluminar con fuego sagrado a las futuras generaciones.

Es por ello que la figura del Comandante Mártir Máximo Humbser Zumarán, de cuna sextina y vida quintina, será la guía moral para las generaciones pasadas y presentes del CBS.

Un hombre que, con sus palabras grabadas a fuego al pie de su monumento, quiso ser un ejemplo para Activos y Honorarios, demostrando que al Cuerpo hay que servirlo cada vez que éste lo requiera, sin excusas ni cansancio.

Nos gusta decir que Chile se ha forjado en instituciones como las de los Bomberos Voluntarios, que somos un crisol de democracia y deber.

No pocas veces hemos trazado paralelos entre la vida de la república y la existencia de los Cuerpos de Bomberos.

En esta analogía, si la historia del Cuerpo de Bomberos de Santiago fuera la de Chile, no me cabe ninguna duda que Máximo Humbser Zumarán sería nuestro Arturo Prat, un héroe de héroes.

Curiosamente, tal como Prat, era Humbser un hombre sencillo puesto a prueba en circunstancias extraordinarias.

Habiendo sido ya Comandante, pudo como muchos otros, refugiarse en su calidad de Honorario, sintiéndose ya con el deber cumplido. No en vano, había sido Comandante una década antes de aquel funesto viernes 22 de agosto de 1952.

Pero, los vaivenes del Cuerpo y de la historia, le llamaron a retomar las insignias del mando para inmortalizarse total y definitivamente.

Personalmente, siempre me he sentido un admirador de Prat y doblemente de Máximo Humbser Zumarán, a quien debíamos reconocer de manera monumental el legado moral que nos dejó. Esa deuda se ha cumplido en el día de hoy.

Voluntarias y Voluntarios, los invito a recorrer este lugar, a leer el mensaje que está al pie del busto y a recogerse en

reflexión en la memoria de todos aquellos que alguna vez cumplieron con su vida el deber autoimpuesto de servir a los demás.

También, siéntanse cordialmente invitados para conocer las instalaciones de esta verdadera escuela a cielo abierto, donde no me cabe duda se fundará el próspero y sólido futuro de nuestro amado Cuerpo de Bomberos de Santiago.

Larga vida a la memoria de nuestros Mártires y Fundadores que desde hoy nos iluminan y nos guían desde la eternidad,

Colina, 27 de agosto de 2022.